

Las carreras de especialistas en medicina basadas en APC

La importancia de la formación continua y especializada en el ámbito de la salud



Por Hugo Fernán Milione*

La residencia o el posgrado universitario como alternativas frecuentes para la especialización. La definición del perfil del especialista. La implementación de las Actividades Profesionales Confiables (APC) y su transformación en una herramienta imprescindible e ineludible para garantizar una formación integral y de calidad en el ámbito de la medicina

La Ley de Educación Superior (Ley N°24.521) establece que el título de grado en cualquier profesión del campo de la salud habilita para ejercer la profesión, y es a partir de ello que considero fundamental brindar desde el ámbito universitario una oferta formativa de especialización de posgrado acorde para garantizar un nivel de excelencia adecuado a las necesidades actuales y futuras y brindar a los profesionales la oportunidad de profundizar y ampliar sus conocimientos en áreas específicas. De esta manera, se promueve el desarrollo y la actualización continua en el campo de la salud, beneficiando tanto a los profesionales como a la comunidad en general.

El Ministerio de Salud de la Nación (MSAL) dispone de una lista de especialidades comunes reconocidas en todo el territorio nacional (según Res. M.S N° 1814/15). Las solicitudes para nuevas especialidades pasan por un proceso de análisis por los diferentes actores del

campo de la formación y el trabajo de cada profesión de grado y, luego, se someten al consenso federal a través del Consejo Federal de Salud (COFESA)¹. En la actualidad, las modalidades para acceder a la certificación de una especialidad por Resolución Ministerial son una de las siguientes²:

1. Contar con una Residencia completa acreditada.
2. Poseer título de especialista universitario en la Especialidad.
3. Acreditar un mínimo de cinco años de ejercicio en un servicio de la especialidad y aprobar un examen ante la autoridad sanitaria.
4. Haber certificado las competencias para la especialidad ante una sociedad científica reconocida por la autoridad sanitaria para esa función.

1. Resolución Ministerio de Salud N°1276/2017

2. Resolución del Ministerio de Educación N°2643 de 2019 "Estándares para la acreditación de Especializaciones Médicas, Bioquímicas, Farmacéuticas y Odontológicas" que modifica parte de la Res. 160 de 2011.

* Profesor Universidad Nacional de la Matanza. Universidad Nacional de Buenos Aires.

5. Ser profesor universitario en la materia, con un nivel no menor a profesor adjunto.
6. Ser reconocido como Especialista por un Colegio Médico, según las normativas del mismo.

Las alternativas más frecuentes para formarse como especialista siguen siendo las dos primeras de la lista: la residencia o el posgrado universitario³

Entonces, la Ley de Educación Superior y el marco normativo del Ministerio de Salud subrayan la importancia de la formación continua y especializada en el ámbito de la salud. Esta oferta formativa no solo es esencial para garantizar un ejercicio profesional de calidad, sino que también responde a las demandas cambiantes del sistema de salud. Al fomentar la especialización a través de residencias y posgrados, se asegura que los profesionales no solo adquieran competencias teóricas, sino que también estén preparados para enfrentar los desafíos prácticos de su profesión. Así, avanzamos hacia un enfoque más integral en la formación de especialistas, lo que nos lleva a explorar ahora un aspecto específico de esta carrera y su impacto en la atención sanitaria.

Definir el perfil del especialista a formar

El punto de partida para cualquier plan de estudios debe ser la definición del perfil del profesional especialista a formar. Los especialistas deberían ser profesionales que conozcan y apliquen en su práctica clínica los principios de la medicina basada en la evidencia y el razonamiento científico, comprometidos con el cuidado de la salud y conscientes del derecho a la salud como un derecho humano fundamental. A partir de esta comprensión, deben reconocer la importancia de la seguridad del paciente y ser participantes activos en sus comunidades, promoviendo, previniendo y atendiendo la salud desde una perspectiva científica y humanista. Su enfoque debe estar orientado hacia un modelo de atención basado en cuidados progresivos, que respete los derechos del individuo y se base en la cogestión y la participación, centrando su labor en el sujeto de atención. Asimismo, su formación debe fomentar el concepto del rol de do-

cente e investigador, como parte fundamental de su desarrollo profesional, para garantizar que se mantengan actualizados y contribuyan al avance del conocimiento en el campo de la salud.

Innovación en la formación de especialistas en medicina: un enfoque basado en Actividades Profesionales a Confiar

Un plan de estudios de formación de posgrado en medicina debería estar planteado y diseñado a partir de las Actividades Profesionales a Confiar (APC). Este enfoque pedagógico innovador busca proporcionar herramientas ágiles y basadas en la evidencia que permitan ajustar el perfil de los profesionales especialistas según las necesidades de los contextos de desempeño requeridos por el sistema de salud, tanto a nivel local como nacional.

El enfoque de las APC logra integrar tanto las competencias genéricas como las específicas en escenarios clínicos, ya que brinda a los facultativos y aprendices la oportunidad de representar de manera conjunta los elementos más significativos de la práctica clínica. En definitiva, las APC permiten que las competencias adquiridas en el grado, sean evaluables y aplicables en el posgrado, y pueden ser delegadas con grados decrecientes de supervisión a quienes están en éste proceso de aprendizaje.

La adquisición de las APC conlleva distintos niveles de autonomía en las prácticas, y no todas las competencias se adquieren simultáneamente ni con el mismo grado de autonomía. En este contexto, el rol del docente especialista en la supervisión y cumplimiento de las actividades profesionales a confiar es crucial. Este rol implica guiar y supervisar (ya sea de forma directa o indirecta), proporcionar retroalimentación continua y evaluar el progreso de los estudiantes en el desarrollo de competencias clave, que no sólo serán esenciales para su desempeño profesional futuro, sino que también tendrán un gran impacto en su preparación para el mundo laboral.

Las APC sólo deberían ser delegadas a los estudiantes si se considera que están preparados para asumir las. La decisión de transferir una APC se denomina “decisión de encomienda” o “decisión de confianza”. Estas decisiones se toman diariamente en el entorno clínico


3. Dure, Isabel (2015). Procesos de Acreditación de la Formación de Posgrado de Carreras de Salud en Argentina. Disponible en chrome-extension://efaidnbnmnibpcjpcglclefindmkaj/https://www.argentina.gob.ar/sites/default/files/ac_reducacion-de-formacion-posgrado-carreras-salud-argentina.pdf

y en situaciones concretas. Un componente esencial de la formación es la transferencia regular de responsabilidades, siempre que la situación lo permita. Un médico supervisor puede realizar esta transferencia cuando considera que las habilidades del estudiante son adecuadas para la complejidad del paciente y que los riesgos asociados son aceptables. Estas se conocen como decisiones de encomienda ad hoc.

Asimismo, el supervisor puede tomar decisiones de encomienda sumativas, que representan futuras responsabilidades del estudiante. En un currículo formativo basado en las APC, estas decisiones sumativas otorgan permiso para realizar una APC cuando el docente confía en que el estudiante puede asumir dicha responsabilidad. Para evitar sesgos subjetivos, las decisiones deberían basarse en el consenso de múltiples observadores y en diversas fuentes de información, que incluyan observaciones directas, observaciones longitudinales, discusiones basadas en casos y evaluaciones de resultados. La delegación de responsabilidades entre los diferentes niveles no se basa únicamente en la habilidad clínica, sino que también considera diversos componentes evaluables para determinar la confiabilidad de una actividad profesional.

Teniendo en cuenta lo comentado en la introducción sobre las dos alternativas más frecuentes de formación en medicina de posgrado –la residencia y el posgrado universitario, representado por las carreras de especialidad como su exponente más destacado– es fundamental reconocer que ambas modalidades comparten características estructurales. Sin embargo, las Actividades Profesionales a Confiar (APC) se presentan como una propuesta significativamente mejorada en términos pedagógicos y de supervisión. A diferencia de los modelos tradicionales, las APC se fundamentan en un enfoque basado en obtener una confianza valorada y cuantificada, lo que permite una evaluación más precisa de las competencias adquiridas por los residentes.

Este enfoque innovador no solo optimiza la supervisión de los procesos de aprendizaje, sino que también garantiza que los residentes desarrollen perfiles profesionales alineados con las necesidades del sistema de salud. Al integrar las APC en la formación de especialistas, se establece un marco que promueve la autono-

mía progresiva, permitiendo que los médicos en formación asuman responsabilidades clínicas de manera gradual y segura. Esta metodología no solo mejora la calidad de la atención médica, sino que también asegura que los futuros especialistas estén mejor preparados para enfrentar los desafíos del entorno sanitario contemporáneo. En este sentido, la implementación de las APC se convierte en una herramienta imprescindible e ineludible para garantizar una formación integral y de calidad en el ámbito de la medicina. 

El contenido del este artículo fundamenta la propuesta de Carrera de Especialización en Clínica Médica del Departamento de Salud de la Universidad Nacional de la Matanza.

Bibliografía

- Frank JR, Snell LS, Cate OT, Holmboe ES, Carraccio C, Swing SR, et al. Competency-based medical education: theory to practice. *Med Teach*. 2010;32(8):638-45.
- Ten Cate O, Scheele F. Competency-based postgraduate training: can we bridge the gap between theory and clinical practice? *Acad Med*. 2007;82(6):542-7.
- Ten Cate O. Entrustability of professional activities and competency-based training. *Med Educ*. 2005;39:1176-7.
- Ten Cate O, Chen HC, Hoff RG, Peters H, Bok H, van der Schaaf M. Curriculum development for the workplace using entrustable professional activities (EPAs): AMEE guide no. 99. *Med Teach*. 2015;37(11):983-1002.
- Ten Cate O, Hart D, Ankel F, Busari J, Englander R, Glasgow N, et al. Entrustment decision making in clinical training. *Acad Med*. 2016;91(2):191-8.
- Ten Cate O, Schwartz A, Chen HC. Assessing trainees and making entrustment decisions: on the nature and use of entrustment-supervision scales. *Acad Med*. 2020;95(11):1662-9.
- Ten Cate O, Balmer DF, Caretta-Weyer H, Hatala R, Hennis MP, West DC. Entrustable professional activities and entrustment decision making: A development and research
- Ten Cate O, Carraccio C, Damodaran A, Gofton W, Hamstra SJ, Hart DE, et al. Entrustment decision making: extending Miller's pyramid. *Acad Med*. 2021;96(2):199-204.
- Van Enk A, Ten Cate O. "Languaging" tacit judgment in formal postgraduate assessment: the documentation of ad hoc and summative entrustment decisions. *Perspect Med Educ*. 2020;9(6):373-8.
- Cate, Olle ten. (2017). Guía sobre las actividades profesionales confiables. FEM: Revista de la Fundación Educación Médica, 20(3), 95-102. Epub 16 de agosto de 2021. <https://dx.doi.org/10.33588/fem.203.894>